



# La Solución Final

## Plan de lección

# 06

## La Solución Final

Si nuestra función como educadores es restaurar los rostros y nombres de las víctimas tanto para entender la inmensidad de la pérdida como también para captar la fortaleza del alma humana, ésta toma mucha más importancia cuando venimos a enseñar el tema de la Solución Final, ya que sin la intervención del docente, los judíos quedarán como pilas de cadáveres sin rostro. El mundo de los campos nazis, y Auschwitz en especial, representa el mal absoluto, la profanación de la moral y de lo humanitario, e invalida con su violencia ideas de justicia, tolerancia y humanismo.

Esta clase le permitirá al docente formular las preguntas difíciles por medio de un debate delicado y complejo, utilizando diversas maneras de expresión que enfocan la experiencia individual en el campo, junto a herramientas literarias que posibilitan ampliar el debate de lo personal a lo general, adaptando el mismo al nivel correcto de la clase.

### El comienzo de la Solución Final

La última etapa de los designios nazis para solucionar el “problema judío” comenzó con la **Operación Barbarroja** -la invasión de la Unión Soviética (22.6.1941)- realizada con una fuerza militar de una magnitud sin precedentes.

Los alemanes pretendían finalizar la campaña antes de la llegada del invierno ruso. Esta fue planificada con sumo cuidado y por mucho tiempo. Después de la invasión se organizaron unidades de colaboracionistas formadas por anticomunistas ucranianos, lituanos, letones y bielorrusos.

Hitler consideraba a la invasión a la Unión Soviética como la realización de su programa de conquista del “espacio vital” para la raza alemana y la oportunidad de destruir al odiado régimen bolchevique. Por ello ordenó a los jefes militares no tener piedad con los comisarios políticos y los intelectuales. Esta actitud inspiró la famosa “Orden de los Comisarios” que definió las reglas a seguir respecto de los comisarios políticos del Ejército Rojo y de los judíos en los territorios de la Unión Soviética.

Con la **Operación Barbarroja** se pusieron en marcha acciones para el asesinato de judíos a gran escala. Al principio, formaciones armadas especiales de las SS, conocidas con el nombre de *Einsatzgruppen*, junto a voluntarios locales,

comenzaron a fusilar a varones judíos y dirigentes políticos comunistas, de forma masiva y sistemática.

Para ampliación del tema sobre la invasión de la Unión Soviética puede entrar en: <http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/04/ussr.asp>

En enero de 1942 fue convocada en un suburbio de Berlín la Conferencia de Wannsee con el propósito de coordinar los métodos de ejecución de la 'Solución Final del problema judío'

Para leer y ampliar sobre este tema entre aquí [http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/04/wannsee\\_conference.asp](http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/04/wannsee_conference.asp)

- *Proyecte a los alumnos el testimonio visual de Moshé Haelión, sobre la llegada al campo de Auschwitz*

<https://www.youtube.com/watch?v=EvvdQEPn7HI#t=15>

- *Solicite a los alumnos elegir las palabras que describen en este testimonio la llegada al campo*



Selección en la rampa de Birkenau (27/5/1944)

Archivo fotográfico de Yad Vashem, 12B08



Selección en la rampa de Birkenau

Archivo fotográfico de Yad Vashem, 10B05

## Auschwitz – Birkenau

En el contexto de la Solución Final los alemanes establecieron **seis campos de exterminio**, todos en Polonia:

*Chelmno, Belzec, Sobibor y Treblinka - (Estos tres funcionaron durante la Operación Reinhard), Auschwitz – Birkenau y Majdanek.*

Para ampliar sobre los campos entre aquí:

Belzec - <http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/belzec.pdf>

Sobibor - <http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/sobibor.pdf>

Treblinka - <http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/treblinka.pdf>

Auschwitz – Birkenau - [http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/05/auschwitz\\_birkenau.asp](http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/05/auschwitz_birkenau.asp)

Majdanek - <http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/majdanek.pdf>

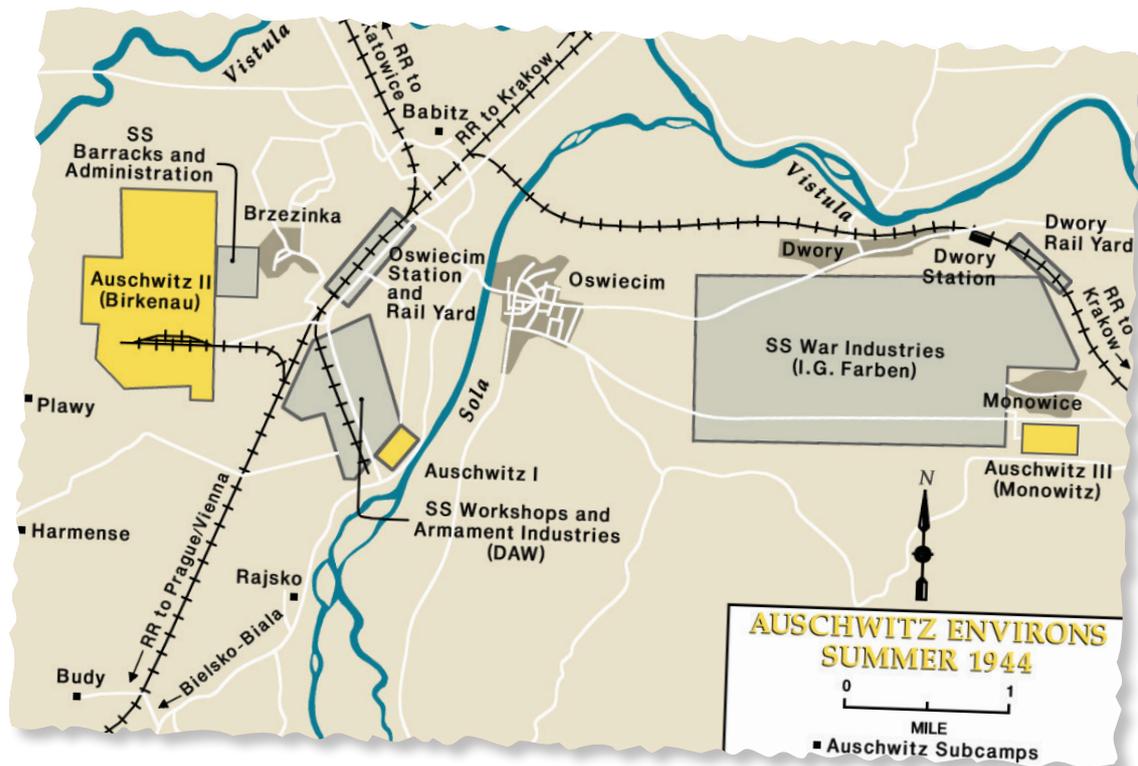
Los dos últimos campos funcionaban simultáneamente como centros de trabajos forzados y de asesinato masivo, efectuándose en ellos una “selección” entre los judíos que bajaban de los vagones de ferrocarril.

Rudolf Hoess, comandante del campo de *Auschwitz - Birkenau*, relata en su autobiografía que en el verano de 1941 (no precisa la fecha exacta) fue convocado a Berlín por Heinrich Himmler, el jefe supremo de las SS. Allí éste le comunicó que el Fuehrer había ordenado implementar la “Solución Final del problema judío” y que los hombres de las SS serían los encargados de ejecutar la orden. “Los sitios de exterminio en el Este son inadecuados para una acción de gran envergadura y a largo plazo. He designado a **Auschwitz** para este propósito”, agregó.

**Auschwitz – Birkenau** era el más grande de los campos de concentración y exterminio establecidos en Polonia. Más de un millón de judíos fueron asesinados allí en cámaras de gas. En marzo de 1942, comenzaron a arribar diariamente trenes que llevaban judíos. En muchas instancias, varios trenes llegarían el mismo día, cada uno llevando mil o más víctimas de los guetos de Europa oriental, así como de países del oeste y sur europeo.

En enero de 1945, tropas soviéticas estaban avanzando hacia Auschwitz. Desesperados por retirarse, los nazis enviaron a la mayor parte de los 58.000 prisioneros restantes en una “marcha de la muerte” a Alemania. La mayoría

de los prisioneros fueron asesinados en el camino. El ejército soviético liberó Auschwitz el 27 de enero; los soldados encontraron sólo 7.650 sobrevivientes a duras penas vivos dentro de todo el complejo del campo.

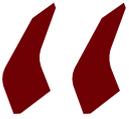


UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM, WASHINGTON, D.C

Para ampliación del tema de los campos puede entrar en:

[http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/05/death\\_camps.asp](http://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/05/death_camps.asp)

En la primera parte de la unidad, trataremos la llegada de los judíos a Auschwitz desde los distintos puntos de Europa, de los campos de transición (Europa occidental) y de los guetos (Europa oriental). A pesar de todo lo que ya habían pasado estos judíos durante la etapa de persecuciones, nada los podría haber preparado para lo que les esperaba al traspasar el portal de Auschwitz. Sus esfuerzos por entender que era ese lugar, el proceso de selección, la confrontación con la brusca separación de sus familias – son los puntos centrales de esta parte.



- Reparta el siguiente texto del libro **"La Noche"** de Elie Wiesel (Intelectual y escritor judío sobreviviente de la Shoá)

*Los objetos que nos eran caros y que habíamos arrastrado hasta allí quedaron en el vagón y con ellos, al fin, nuestras ilusiones.*

*Cada dos metros, un SS, con la metralleta apuntando hacia nosotros. Tomados de las manos, seguimos a la masa.*

*Un suboficial SS vino a nuestro encuentro, cachiporra en mano y ordenó:*

*-Los hombres a la izquierda. Las mujeres a la derecha.*

*Cuatro palabras dichas tranquilamente, indiferentemente, sin emoción. Cuatro palabras simples, breves. Sin embargo, era el momento en que me separaría de mi madre. No había tenido tiempo de pensar, cuando ya sentí la presión de la mano de mi padre: quedamos solos. En una fracción de segundo, pude ver a mi madre, a mis hermanos, ir hacia la derecha. Tzipora estrechaba la mano de mamá. Las vi alejarse; mi madre acariciaba los cabellos rubios de mi hermana como para protegerla, y yo continuaba andando con mi padre, con los hombres. Y no sabía que en ese lugar, en ese instante, me separaba de mi madre y de Tzipora para siempre. Continuaba caminando. Mi padre me tenía de la mano.*

*Detrás de mí, un anciano se desplomó. Junto a él un SS re enfundaba su revólver.*

*Mi mano se crispó sobre el brazo de mi padre. Un solo pensamiento: no perderlo. No quedarme solo. Los oficiales de las SS nos ordenaron:*

*-En filas de cinco*

*Un tumulto. Había que permanecer juntos a toda costa.*

*-¡Eh, chico! ¿Qué edad tienes?*

*Me lo preguntaba un detenido. No podía ver su cara, pero su voz era cálida y cansada.*

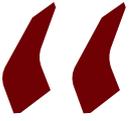
*- Todavía no cumplí quince*

*- No. Dieciocho*

*- Pero no - respondí -. Quince.*

*- Grandísimo idiota escucha lo que yo te digo.*

*Después preguntó a mi padre, quien respondió:*



- Cincuenta años.

Muy furioso aún, el otro siguió:

- No, cincuenta no. Cuarenta. ¿Oyen? Dieciocho y cuarenta.

Desapareció entre las sombras de la noche. Se acercó otro con la boca llena de insultos:

Hijos de perra, ¿por qué han venido? Eh, ¿por qué?

Alguien se atrevió a responderle:

- ¿Qué se cree? ¿Que es por nuestro gusto? ¿Que nosotros pedimos que nos trajeran?

Poco faltó para que el otro lo matara.

- ¡Cállate cerdo, o te aplasto aquí mismo! Tendrían que haberse colgado allí donde estaban en lugar de venir aquí. ¿No sabían lo que se prepara aquí en Auschwitz?

¿No lo sabían? ¿En 1944?

Si, nosotros lo ignorábamos. Nadie nos lo había dicho. Él no podía dar crédito a sus oídos. Su voz se volvió más y más brutal:

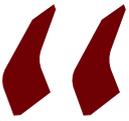
- ¿Ven aquella chimenea, allá? ¿La ven? ¿Ven las llamas? (Sí, veíamos las llamas) Allá, allá los llevarán. Ésa es su tumba. ¿Todavía no han comprendido? ¡Perros! ¿Ustedes no comprenden nada entonces? ¡Los van a incinerar! ¡Los van a calcinar! ¡Los van a reducir a cenizas! Su furor se volvió histérico. Nosotros nos quedamos inmóviles, petrificados. ¿Todo eso no era una pesadilla? ¿Una pesadilla inimaginable?

Aquí y allá oí murmurar:

- Hay que hacer algo. No tenemos que dejarnos matar, ir como ganado al matadero. Tenemos que rebelarnos.

Entre nosotros había algunos muchachos fuertes. Llevaban puñales consigo e incitaban a sus compañeros a arrojarse sobre los guardias armados. Un joven decía: -Que el mundo conozca la existencia de Auschwitz. Que la conozcan todos los que aún pueden salvarse de venir aquí.

Pero los más viejos imploraban a sus hijos que no hicieran tonterías.



*-No hay que perder la confianza, aunque la espada esté suspendida sobre nuestras cabezas. Así hablaban nuestros Sabios.*

*El viento de rebelión se apaciguó. Continuamos marchando hasta una encrucijada. En el centro estaba el doctor Mengele (oficial de las SS típico, rostro cruel, no desprovisto de inteligencia, monóculo), una varilla de director de orquesta en la mano, en medio de otros oficiales. La varilla se movía sin tregua, ya sea a la izquierda, ya sea a la derecha.*

*Me encontraba yo ante él:*

*¿Tu edad? – preguntó en un tono que quería ser paternal*

*-Dieciocho años. – Mi voz temblaba*

*-¿Sano?*

*-Sí*

*-¿Tu oficio?*

*¿Decir que era estudiante?*

*-Agricultor- me oí pronunciar*

*La conversación no había durado sino algunos segundos. Pero me había parecido una eternidad. La varilla hacia la izquierda. Di un paso hacia delante. Quería ver primero a dónde enviarían a mi padre. Si fuera a la derecha, me habría unido a él. Una vez más la varilla se inclinó hacia la izquierda. Se me quitó un peso del corazón. Todavía no sabíamos qué dirección era la buena, si la de la izquierda o la de la derecha, qué camino conducía a presidio o al crematorio. Sin embargo, me sentía feliz: estaba con mi padre. Nuestra procesión continuaba avanzando lentamente*

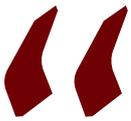
*Otro detenido se acercó a nosotros:*

*-¿Contentos?*

*- Sí – respondió alguien-*

*-Desdichados, van ustedes al crematorio.*

*Parecía decir la verdad. No lejos de nosotros, de un foso subían llamas, llamas gigantescas. Estaban quemando algo. Un camión se acercó al foso y descargó su carga: eran niños. ¡Eran bebés! Sí, los vi, con mis propios ojos los vi... Niños*



entre las llamas. (¿Es asombroso si desde entonces el sueño huye de mis ojos?)

He ahí pues adónde íbamos. Un poco más lejos habría otro foso más grande para los adultos. Me mordí los labios: ¿vivía aún? ¿Estaba despierto? No podría creerlo. ¿Cómo era posible que se quemara hombres, a niños, y que el mundo callara? No, todo eso no podía ser verdad. Una pesadilla... Pronto despertaría sobresaltado, latiéndome el corazón y me encontraría en mi cuarto entre libros...

La voz de mi padre me arrancó de mis pensamientos:

-Lástima...Lástima no hayas ido con tu madre... He visto niños de tu edad que se iban con su madre...

Su voz era terriblemente triste. Comprendí que no quería ver lo que iban a hacer conmigo. No quería ver quemar a su único hijo varón.

Un sudor frío cubría mi frente. Pero le dije que no creía que quemaran hombres en nuestra época, que la humanidad no lo habría tolerado...

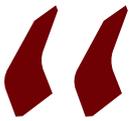
-¿La humanidad? La humanidad no se interesa por nosotros. Actualmente todo está permitido. Todo es posible, hasta los hornos crematorios...-contestó con voz ahogada.

-Padre – continué -, si es así, no quiero esperar más. Iré hacia las alambradas electrificadas. Es mejor que agonizar durante horas entre las llamas.

No me respondió. Lloraba. Su cuerpo se sacudía en un temblor. A nuestro alrededor todos lloraban. Alguien se puso a recitar el kadish, la oración de los muertos. No sé si ya ha ocurrido, en la larga historia del pueblo judío, que los hombres reciten la oración de los muertos para sí mismos.

-Yizgadal veyiskadash shmé raba.... Que Su Nombre sea alabado y santificado...- murmuró mi padre. Por primera vez sentí crecer en mí la protesta- ¿Por qué debía santificar su nombre?

El Eterno, El Señor del Universo, El Eterno Todopoderoso y Terrible callaba, ¿por qué tenía que agradecerle?



*Continuábamos andando. Poco a poco nos acercábamos a la fosa de la que se desprendía un calor infernal. Veinte pasos aún. Si quería darme muerte, ése era el momento. A nuestra columna sólo le faltaba dar unos quince pasos. Me mordí los labios para que mi padre no oyera como me temblaban las mandíbulas. Diez pasos todavía. Ocho. Siete. Andábamos lentamente, como si siguiéramos detrás de un coche fúnebre, siguiendo nuestro propio entierro. Sólo cuatro pasos. Tres pasos. Ahora estaban muy cerca de nosotros el foso y las llamas. Reuní todas las fuerzas que me quedaban para saltar de las filas y arrojarme contra las alambradas. En el fondo de mi corazón, me despedí de mi padre, del Universo entero, y a mi pesar, se formaron y brotaron de mis labios, en un murmullo las palabras Yizgadal veyiskadash shmé raba.... Que Su Nombre sea alabado y santificado.... Mi corazón iba a estallar. Eso era. Me encontraba ante el ángel de la muerte...*

*No. A dos pasos del foso, nos ordenaron doblar hacia la izquierda, y nos hicieron entrar en una barraca. Estreché fuertemente la mano de mi padre y él me dijo:*

*-¿Te acuerdas de la señora Schächter, en el tren?*

Elie Wiesel, "Trilogía de La Noche", Grupo Planeta, Barcelona, España, págs. 39-44.

**Elie Wiesel:** Nació en Sighet el 30 de septiembre de 1928 y falleció el 2 de julio de 2016.

Escritor, crítico literario y profesor de origen rumano. En 1944 fue capturado junto a su familia por los nazis y trasladado al campo de exterminio de Auschwitz, donde vio morir a su madre y a su hermana menor; después lo deportaron a Buchenwald, donde murió su padre. Sobrevivieron también sus dos hermanas mayores. Tras ser liberado por las tropas aliadas, se estableció en París, y estudió periodismo en La Sorbona. Posteriormente trabajó en periódicos de Israel, Francia y Estados Unidos. En 1986 fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz por su trabajo en defensa de los derechos humanos y creó la Fundación Elie Wiesel con los mismos fines.

### Preguntas para debatir:



- Traten de describir con sus propias palabras, el primer encuentro de Elie Wiesel y su padre con prisioneros del campo.
- ¿Qué tipo de despedida-ruptura se vieron obligados los sobrevivientes a experimentar?
- Elijan un momento o un acontecimiento que según su opinión, pudo haber sido formativo en la vida de Elie Wiesel.

El debate sobre la última pregunta permitirá a los alumnos desarrollar la esencia y el significado de un acontecimiento formativo. En el transcurso del debate se elevarán temas que son fundamentales para comprender el desarrollo de la personalidad del ser humano en el contexto de la Shoá: ¿acaso fue el momento que se separó de su familia? ¿o cuándo comprendió la esencia criminal del lugar? ¿Acaso su mundo cambió como consecuencia de sus preguntas sobre Dios? ¿Sobre la humanidad?

**Converse con los alumnos sobre el significado de la elección de ese momento formativo.**

Preste atención a lo dicho por Elie Wiesel sobre su ignorancia de que la separación de su madre - que en ese momento era aparentemente sólo selección entre hombres y mujeres -, fue en definitiva la última vez que vio a ella y a su hermana. El momento tan traumático de ruptura y desgarró el uno del otro, sin siquiera decirse un último adiós, dejó una herida abierta en los corazones de los sobrevivientes. La dificultad de enfrentar ese trauma acompaña a muchos sobrevivientes, que describen con horror aquel instante después del cual no volvieron a ver a sus seres queridos.

Sus vidas quedaron a la sombra de ese acontecimiento y experiencia, perpetuamente divididas en dos épocas: hechos antes de la despedida y aquellos que ocurrieron después del desgarró.

*Podemos enriquecer esta lección con un poema que expresa el acontecimiento traumático del viaje en el vagón hacia Auschwitz...*

**Escrito con lápiz en el vagón sellado** / Dan Pagis, 1991

Aquí en este vagón  
soy Eva  
con mi hijo Abel.  
Si ves a mi otro hijo,  
Caín, hijo del hombre,  
**dile que yo**

**Dan Pagis**, escritor hebreo. Nació en Bucovina en 1930 y pasó algunos años en un campo de concentración en Ucrania, de donde escapó. Se estableció en Israel en 1946 y enseñó literatura hebrea medieval en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Se convirtió en una de las voces más vibrantes de la poesía moderna israelí. Sus referencias al Holocausto son a veces indirectas y representadas a través de imágenes bíblicas o místicas. Murió en 1986.

Analizaremos este poema través de las siguientes preguntas:



¿A quién se dirige este poema?

¿Quién está dentro del vagón y quién queda fuera?

■ ¿Por qué utiliza Dan Pagis en su poema personajes bíblicos como Eva, Caín y Abel?

¿Dónde está Adán?

¿Qué preguntas formuló Elie Wiesel y de qué manera Dan Pagis responde a ellas?

Este poema expresa el trauma del viaje en el vagón hacia lo desconocido. Por medio de recursos literarios como alusión bíblica, versos cortados y uso de frases relacionadas con la Shoá, el autor describe la experiencia terrible de padecimiento, de falta de vida y del fin.

El uso de las palabras **“vagón sellado”** despierta en el lector asociación a la Shoá ya que estas palabras esconden mucho más que un significado literal, pues están acompañadas por la carga del trauma que representan. El uso de

estas palabras permite una descripción que aparentemente no es real y que por supuesto no se centra en detalles atroces, y sin embargo deja al lector frente a una realidad difícil.

Quien habla en este poema es Eva. Escribe con un lápiz, que puede ser borrado, y está encerrada dentro del vagón. Ella pide transmitirle a su hijo mayor Caín algo, pero no logra finalizar sus palabras, y esta pausa al final de la poesía insinúa quizás que sus fuerzas acabaron o que una mano violenta le impide continuar. No podemos saber. **El poema por medio de este recurso de ausencia, nos describe una realidad.**

El poema no tiene final, se puede seguir leyendo una y otra vez sin interrumpir. Existe un mensaje "dile que yo", pero el mensaje no es explícito, y de esta manera deja al lector con diferentes interpretaciones: ¿Hay acaso un mensaje? ¿Hay un solo mensaje o varios? No tenemos una respuesta concreta y la pregunta queda abierta a diversas interpretaciones del lector.

El marco del poema es universal. Adán, Eva, Caín y Abel representan a toda la humanidad al ser los primeros seres humanos en el mundo. En la historia bíblica Caín asesina a Abel por envidia, dejando a la humanidad en una situación diferente a la conocida antes de este primer asesinato. Varios temas surgen de las pocas líneas del poema: el caso del primer asesinato de la historia de la humanidad, la necesidad de dejar un testimonio, el lugar y el papel de las madres en las dos tragedias (la de la primera familia y la del propio Holocausto). Eva nombra a Caín "hijo del hombre", y si bien es su hijo biológico, sus actos son tan terribles que el apodo "hijo del hombre" parece inclusive cínico.

El autor también establece una conexión directa desde el punto de vista de la capacidad humana para el mal, entre el primer asesinato y los múltiples crímenes del Holocausto, al conectar este último con la historia de Caín y Abel mediante el título del poema, que es el único lugar donde se alude al genocidio, dejando al lector con preguntas antiguas-nuevas sobre la naturaleza del ser humano, por su capacidad de rehabilitación después de una traición de humano a humano.



Una mujer y niños en camino a las cámaras de gas

Archivo fotográfico de Yad Vashem, 268\_119

**?** *Observen la fotografía y opinen: ¿tenemos una manera de “escuchar las voces” de los fotografiados o de otras víctimas que iban camino a las cámaras de gas?*

La mayoría de los judíos que llegaron a Auschwitz-Birkenau fueron asesinados, muchos de ellos poco después de su llegada al campo. Entre estas víctimas se encontraba la mayoría de las mujeres con hijos, ancianos, personas adultas, como también transportes enteros con jóvenes aptos para el trabajo que quizás en ese momento no eran indispensables. El asesinato de inocentes era hecho de manera sistemática y con el uso de medios modernos e industriales que no se habían utilizado antes.

En ocasiones los educadores, al referirnos al tema del asesinato que cometieron los alemanes, tenemos la tendencia natural de traer la voz de aquellos que sobrevivieron esos campos. No hay duda que es imposible escuchar la voz de la víctima, pero es nuestro deber moral tratar en forma directa y sin ambigüedades el asesinato en masa de la mayoría de los judío.